

una disertación inédita, compuesta a este fin, sino por el conjunto de su obra ya publicada. La sesión comenzó por la mañana con una exposición de G. Gutiérrez presentando un resumen de su pensamiento (pp. 2-18), y continuó por la tarde con un largo diálogo respondiendo a las preguntas de los miembros del tribunal, que estaba formado por los profs. G. Dufois, Chr. Duquoc, V. Cosmao, B. Sesboué, M. Jourjon y J. Delorme (pp. 18-52). Ambas sesiones fueron un intento de clarificar el pensamiento de G. Gutiérrez en torno a temas claves en la teología de la liberación.

El otro capítulo es un trabajo realizado por G. Gutiérrez en 1984 donde aborda directamente la cuestión del papel que las ciencias sociales deben ocupar en el quehacer teológico intentando responder a la Instrucción de la Congregación para la Doctrina de la fe sobre *Algunos aspectos de la teología de la liberación*.

Puede decirse que quien desee conocer el pensamiento de Gutiérrez encuentra aquí, sobre todo en estos trabajos posteriores, una muestra importante de su evolución y de sus dificultades.

L. F. Mateo-Seco

AA. VV., *América siglos XVIII-XX*. Turner, Madrid 1990, 162 pp.,

Los autores del volumen son dieciocho expertos europeos y americanos, participantes en el II Simposio sobre el V Centenario del Descubrimiento de América celebrado en el Colegio Mayor Zurbarán. La procedencia de los participantes es verdaderamente variada, como corresponde a un Simposio en que se analiza la situación de la América de estos últimos siglos con la pretensión de llegar a una

comprensión global de ella. Así, junto a hombres de las finanzas como Mario Conde y Alfonso Escámez, se encuentran hombres pertenecientes a la política como Luis Yáñez y Pedro Gómez Valderrama, o dedicados a la ciencia como Díez Hochleitner y Andrés-Gallego.

Entre la amplia gama de temas abordados se encuentra, p.e., el contraste entre la América de los Austrias y la de Carlos II; liberalismo y Revolución; la ciudad y el arte; las perspectivas de la economía en Iberoamérica. Como era de rigor, también la teología y la descripción de la situación religiosa en Latinoamérica encontraron lugar destacado en este Simposio. Mons. Darío Castrillón glosó en una conferencia-coloquio la específica misión del CELAM dentro de la Iglesia como "organismo de reflexión, de contacto y de estudio de las Conferencias Episcopales Latinoamericanas para servir a la evangelización del Continente". La descripción del influjo de la teología de la liberación en las diversas facetas de la vida de los países latinoamericanos corrió a cargo del profesor Mateo-Seco.

Al realizar un esmerado análisis de la situación y de la historia reciente de Iberoamérica, el libro pretende sensibilizar al lector ante la efeméride del 92, mostrando los problemas, las posibilidades y esperanzas del Continente americano.

L. F. Mateo-Seco

Jean François GILMONT, *Le Réforme et le livre. L'Europe de l'imprimé (1517-v 1570)*, les Ed. Du Cerf, ("Histoire", s/n), Paris 1990, 531 pp., 14,5 x 23,5.

Es hoy un lugar común afirmar que la reforma protestante es hija de

Gutenberg, y que sin la imprenta de caracteres metálicos y móviles no se habría consolidado la revolución religiosa que ha dividido y divide todavía la Cristiandad desde el siglo XVI. Esta tesis ha sido corregida o al menos matizada por investigaciones más recientes (cfr. H. Robinson-Hammerstein, *The Transmission of Ideas in the Lutheran Reformation*, Dublin, Irish Academic Press, 1989), que, en la difusión de las ideas luteranas, atribuyen importancia primaria a otros factores.

La presente obra está dedicada a examinar desde diferentes ángulos y en distintos países europeos la importancia del libro como medio de comunicación de ideas, preferentemente en su faceta religiosa. Se compone de una introducción a cargo del editor, dieciséis trabajos y una conclusión. Los autores, que pertenecen a diversas confesiones cristianas, estudian con minuciosidad los avatares y desarrollo de la imprenta durante el siglo XVI, en las naciones europeas más importantes como escenario de la crisis religiosa de este tiempo (Alemania, Suiza, Países Bajos, Suecia, Inglaterra, etc.) e intentan determinar la incidencia del gran invento cultural en la extensión de las nuevas concepciones espirituales y teológicas.

Los historiadores de las ideas obtendrán datos positivos valiosos de este volumen, cuyo balance final resulta, sin embargo, relativamente ambiguo. Porque si la imprenta facilitó a las doctrinas luteranas útiles avenidas de propaganda, hizo también posible, en el campo de los autores y reformadores católicos, una oposición constructiva y perenne a las innovaciones protestantes.

J. Morales

DOMENICO DELLA MADRE DI DIO (Barberi), *Lettera ai Professori di Oxford*, Libreria Editrice Vaticana, ("Ricerca di Storia e spiritualità passionista", 45), Città del Vaticano 1990, 110 pp., 16 x 24.

He aquí una de las numerosas publicaciones aparecidas en el marco del centenario de Newman (1801-1890). Fabiano Giorgini, religioso pasionista, presenta el texto latino e italiano de la carta abierta dirigida en 1841 por Domenico Barberi al mundo académico de Oxford.

El Padre Barberi (1792-1849) había entrado en contacto con hombres del Movimiento de Oxford, comenzando en 1833, durante su estancia en Tournai (Bélgica) y poco después, en 1842, hubo de trasladarse a la recién inaugurada misión de la Congregación pasionista en Inglaterra, situada cerca de Stone. Barberi desplegó desde allí una extraordinaria actividad evangelizadora y promotora del Catolicismo, y tuvo la alegría, en octubre de 1845, de recibir a Newman en la Iglesia católica, aunque apenas había mantenido antes con él ningún contacto significativo. Fue beatificado por Pablo VI en 1963.

El texto de la extensa carta viene prologado de una introducción, que contiene una semblanza de Barberi y un breve apunte sobre su espiritualidad y sus escritos. El editor informa asimismo acerca de la ocasión del documento y habla de las ideas básicas presupuestas por el pasionista en su diálogo con los Anglicanos.

La carta fue enviada en un momento de grandes esperanzas católicas —alentadas sobre todo por misioneros italianos y prelados ingleses como Wiseman— respecto a la "conversión de Inglaterra". Pero no manifiesta celo imprudente. Huye de acentos polémicos y trata de salir constructivamente